



HOMENAJES

El presente número de *Actual Divulgación* está signado por palabras cálidas dirigidas hacia dos figuras que nos dejaron un legado cultural, filosófico, literario y poético, dentro y fuera de la Universidad de Los Andes: Mauricio Navia y Armando Rojas Guardia, quienes defendieron y promovieron valores y obras que permanecerán más allá de sí mismos. Las palabras vertidas en los siguientes homenajes póstumos son un leve gesto hacia lo perdurable de sus actos, sus gestiones y luchas, desde la filosofía y la poesía, hasta la difusión cultural en todo su inabarcable torrente.



ἦν διαφέρον ἔ αὐτόν

Decir (te) sí

Fabiola De Navia
Guerrero-Gamarra

Decir (te) sí

“Ellos deben ciertamente
Ser Para-decir.
Necesitan un signo”.

Hölderlin. F. El Ister. (C.1803-5)¹

A Mauricio, mi Eternidad Móvil.

Sagrado el instante del pulso, sostenido por Dos.

Embriaguez esculpida con valor:
de encontrar, de reconocer.

“Mi cielo acaso, mi cielo arrogancia,
mi cielo inocencia, mi cielo necesidad.”²

Así, lanzados al sentido,

¿de qué causa nos hicimos devenir?

“Lo que la vida nos promete a nosotros,
eso queremos nosotros cumplírselo a la vida!”³

(Así lo quise. Así lo querré).

Hace nueve meses, fui invitada a escribir este homenaje. Entonces no podía comprender que enfrentaría un desgarramiento. ¿Cómo hacerme distancia de mi cuerpo, pleno de sí, con él? ¿Cómo abstraer nuestro instante -que abarca pasados y futuros-, sin perdernos?

Yo regresaba de un viaje, *moebious* transfigurante que repetía las esferas del sueño. Mas una dejó el mundo tras de sí: Monasterio Agustino de Baeza⁴, cáliz cruzando los pliegues del año del ser. Deslumbrando mi oscuridad.⁵

¿Quiénes son los que honran el abismo?
¿Sino aquellos “que no buscan nada ni por debajo, ni por encima, ni al lado de ellos.”⁶ mas en el éxtasis de los fenómenos del presente -del haber sido y de lo que será- hacen *comparecer hacia sí, de vuelta a, en medio de.*⁷

El Devenir del espíritu no se oculta a los hombres, y así como es la vida, la encontraron los hombres. Así el día de la vida, la mañana de la vida, como la riqueza son las altas horas del Espíritu.

⁴Jaen, España.

⁵ “Porque el hombre que está en tiniebla no podía ser convenientemente alumbrado sino por otra tiniebla” San Juan de La Cruz, *Subida del monte Carmelo*, (Libro 2, Cap. 3,5), s/p.

⁶Meister Eckhart. (1993). *Traités et Sermón*. Sermón 6.

⁷Cfr. Heidegger, Martin. (1951). *Ser y Tiempo*.

¹Traducción Mauricio Navia Antezana. Inédito.

²Nietzsche, F. (1981). “De las tablas viejas y nuevas”. Libro 3. En: *Así habló Zaratustra*, p. 277. gnnocg

³*Ibidem*.

De pronto, ocurrió lo inimaginable. Confinados hasta el absurdo, cuerpo extendido del *afuera*, la imagen giró para reflejar el horizonte común de la nada: mi *Stimmung*⁸, solitario hasta entonces.

El sentimiento trágico surge de la conmoción por la antítesis entre el ser finito -que, destinado a la aniquilación, se hunde en el fondo primordial- y el fundamento que, continuamente, hace surgir de sí la vida⁹. Su núcleo reside en la afirmación simultánea de los contrarios, como un *continuum* de la sensibilidad (hábito intelectual, espiritual y moral¹⁰) elusivo para la razón; pues se funda en el contrasentido de que lo individuado es un fenómeno inconsistente y los entes objetuales del mundo sólo “flamas en el fuego del devenir.”¹¹ Este *pathos* se alimenta del saber que *todo es uno*: aquí no estamos frente a doctrinas causales -sean de tipo teológico o teleológico-, sino frente a la apertura ontológica, hacia el signo de interrogación por la inmanencia de la existencia (*physicidad* radical entre el ser y el no-ser). Para el hombre trágico “la naturaleza de lo real es inescapablemente ambivalente. La afirmación trágica proclama que para fundar cualquier axiología fecunda hay que empezar por asumir y aceptar -valorándola- la complejidad equilibradora que hace abrazar los polos de nuestra paradoja (...).”¹²

Lo que se adivina en la lucha de los contrarios no es, entonces, el mal ontológico, la violencia autodestructiva de los entes, la injusticia infecunda de todas las cosas condenadas a perecer. Antes bien, es lo *uniente* de la justicia que afronta -lúcidamente- el inevitable y perpetuo

engendrarse de los fenómenos¹³. Pero la cabal comprensión de este pensamiento implica una recolocación de todo el ser, una apertura hacia el devenir que ahora es percibido como el relampagueo del choque de las espadas de lo uno; siempre en camino de *des-aparición*. “El hecho trágico constituye, así, la epifanía de esa combinatoria ontológica que reúne y teje los contrarios a todo nivel entitativo”¹⁴.

Decir Sí es una experiencia hecha pensamiento, para *con-tener* lo acaecido. Es la afirmación de la eternidad del juego *que se enciende según medida y se apaga según medida*¹⁵, entre breves atisbos de conciliación. ¿Sí a lo más terrible, a lo más problemático de la existencia? ¿Aún a lo irrepresentable y, sin embargo, real? ¿Cómo no considerar el dolor una objeción contra la vida? “No buscar mirando hacia lejanas y desconocidas bienaventuranzas y bendiciones e indultos (...) vivir de tal manera que queramos vivir una vez más y ¡queramos vivir así por toda la eternidad!”¹⁶ Esta hipótesis

¹³“Uno para ser con todo. Esta es la vida de lo divino. Este es el cielo de los hombres. Uno para ser con todo lo que vive, en un feliz olvido-de-sí-mismo, retornar en el Todo de la Naturaleza. Esa es la cumbre del pensar y alegrarse, esto es lo más-alto-de-la-montaña-sagrada, el lugar del Reposo eterno donde el mediodía pierde su sopor y el trueno su voz y el mar hirviente se asemeja a los trigales ondulantes. ¡Uno para ser con todo lo que vive! Con estas palabras depones la virtud su airada armadura y el espíritu del hombre su cetro, y todos los pensamientos desaparecen ante la imagen del Mundo eternamente-uno, como las reglas del artista esforzado ante su Urania. Y el férreo destino abdica de su poderío, y de la alianza de los seres desaparece la muerte y la inseparabilidad y felicidad de la juventud eterna embellecen al mundo” (Hölderlin. Trad., M.N.A. Inédito).

¹⁴*Ibíd.*

¹⁵“Este cosmos, el mismo para todos, no lo hizo ningún dios ni ningún hombre. Sino que siempre ha sido, es y será, fuego siempre vivo. Que se enciende según medida y se apaga según medida” Heráclito, (Frg. 22B30DK). En: Diels y Kranz. (2008). *Los fragmentos de los presocráticos. s.p.*

¹⁶Nietzsche, Friedrich. (1990). “El eterno retorno de los mismo: Esbozo”. En: *Gaya Scienza*, pp. 288-289.

⁸Disposición, estado de ánimo.

⁹Cfr. Nietzsche, Friedrich. En: Fink, E. (2003).

La filosofía de Nietzsche.

¹⁰Cfr. Rojas Guardia, Armando. (2006). “El caleidoscopio de Hermes”. En: *Obra Completa Ensayo.*

¹¹Nietzsche, Friedrich. Citado por Fink, E. *Op. Cit.*, p.21.

¹²Rojas Guardia, Armando. *Op. Cit.*, p.195.

de Nietzsche¹⁷, un existencial que brota de los abismos y de las cimas, fue nuestro experimento y nuestro juego. Más aún, nuestro voto: *Decir Sí al eterno retorno*. Hacer cuerpo el valor que afirma el sentido de la tierra.

Mauricio irrumpió en mi camino hace doce años, portando con ademán lúdico *el rayo que lo gobierna todo a través de todo*.¹⁸ De-vuelta de un viaje a India, donde permanecí durante un año, yo iría a Nepal para otra vida (movimiento que seguía el hilo de un escape, disolutivo de mí¹⁹). Una mañana de septiembre, en la Facultad de Humanidades, me topé con quien había sido mi amigo ya por una década. Él acababa de asumir la Dirección de Cultura de la ULA (recibiéndola de mi Padre), a la vez que coordinaba el Doctorado de Filosofía y el Centro de Investigaciones Estéticas. Así iniciaron mis estudios de Maestría, así inició, poco después, nuestro *play*, con la irreverente provocación de abandonar y regresar al laberinto, a placer. ¿Cómo retornar al laberinto...queriéndolo? Ebria de enigmas, no quise otra cosa que adivinar²⁰.

Mauricio, filósofo y futbolista, centrocampista de fuerzas creadoras de realidad, titán cotidiano del hacer, el donar, el destruir (con la arrogancia del artista y del niño); nuestros años fueron eones del ser, *hen diapheron he auto*²¹, mientras ocurría la vida. Instante supremo, ligereza de ligerezas. Hoy, cuando todo adquiere

el sagrado sentido de la unidad, -bienaventuranza del aquí, que así coronas la hora del ocaso-, yo abrazo la noche y su canción que redime el nunca jamás. Eternidad de instantes que rebozan la copa de la vida, surtidor que quisiste desbordarte en tu plenitud, ser lo grande y lo pequeño, lo que es tal como es. Mauricio, distinción de mi vida, encuentro absoluto de la *disposición*, tuya y mía, para tentar el pulso de la tierra²².

No es bueno abandonar el alma para mortales pensamientos. En cambio, es buena una conversación para decir la opinión del corazón, para oír mucho de los días del amor, y los hechos con los que acontecieron.²³

Querer así el retorno, el peso y la gravedad. *In-corporar* disonancia²⁴ sin exigir sentido. Afirmar la inocente arbitrariedad -su despliegue de apariencias agrupadoras de efectos- para crear una causa de devenir. Señalar hacia un potencial de apertura.

Este juego con las múltiples cualidades -que construye, destruye, nace, perece- es el ámbito de la pulsión artística (*Kunstrieb*) que se juega a sí misma, una vez más e innumerables veces. Sin embargo:

¿Cómo se tendría que llegar a ser con la vida y consigo mismo como para, por ello, no anhelar nada más sino (la eterna repetición) de esta última, confirmación y sello?²⁵

¹⁷Quien, en *Ecce homo*, la llama su *pensamiento más abismal*, afirmativo *par excellence*.

¹⁸Una cosa es lo sabio: conocer el logos que lo gobierna todo a través de todo", Heráclito. En: Diels y Kranz. (2008). *Los fragmentos de los presocráticos*. Op.Cit. (Frg. 22B64DK).

¹⁹La muerte de mi hijo, ese laberinto implacable.

²⁰Cfr. Nietzsche, Friedrich. (1981). "La visión y el enigma". En: Así habló Zaratustra. Op. Cit., pp. 223-224.

²¹Lo uno, diferente en sí mismo. (Hölderlin, parafraseando a Heráclito en *Hyperion*). Hölderlin, Friedrich. (1797). *Hyperion oder Der Eremit in Griechenland. Deutschland: Cottas'che Verlagsbuchhandlung*.

²²"¡Mirad: yo enseño el superhombre! El superhombre es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: ¡Sea el superhombre el sentido de la tierra! (...) Permanecer fieles a la tierra." Nietzsche, F. (1981). "Prólogo". En: *Así habló Zaratustra*. Op. Cit., p.34.

²³Hölderlin, Friedrich. *Andenken*. (Trad. M.N.A. Inédito, s.p.

²⁴Amor Fati, amor al destino.

²⁵Nietzsche, Friedrich. (2010). *Fragmentos póstumos 1882-1885*. v.III, s.p.

Imagina que una noche un demonio entrara a tu cuerpo y te dijera: todo lo que ha sido, todo lo que es, todo lo que será, se repetirá una y mil veces, eternamente, de la misma manera. Cómo tendría que ser tu vida para que le respondas: Sí. ¡Y elevado sobre el resentimiento, amén!²⁶

*Ja Sagen*²⁷: aun a lo más terrible. Esta es la reconciliación con el pasar, este, el rayo que impactó mi vida. *Sin distancia*. Nuestro *Aufgebung*²⁸ convenido.

A todos los abismos llevo, como una bendición, mi *Decir-te Sí*.

Mérida, 2020.

²⁶Nietzsche, Friedrich. (1990). *La Gaya Scienza. Op. Cit.*, p.200.

²⁷Decir Sí.

²⁸Superar, conservando.





Referencias Bibliográficas

DIELS y KRANZ. (2008). *Los fragmentos de los presocráticos*. Madrid: Alianza.

FINK, Eugen. (2003). *La Filosofía de Nietzsche*. Madrid: Alianza.

HEIDEGGER, Martin. (1951). *Ser y tiempo*. Trad. José Gaos. México: Fondo de Cultura Económica.

HÖLDERLIN, Friedrich. (1797). *Hyperion oder Der Eremit in Griechenland*. Deutschland: Cotta'sche Verlagsbuchhandlung.

NAVIA A., Mauricio. (S/F). *Traducción de fragmentos y poesía de F. Hölderlin*. (Inédito).

NIETZSCHE, Friedrich. (2010). *Fragmentos póstumos 1882-1885*. Tít. Orig. *Nachgelassene Fragmente*. Trad. de Diego Sánchez Meca y Jesús Conill, Madrid: Tecnos. v III. (1990). *La Gaya Scienza*. Tít. Orig. *Die fröhliche Wissenschaft*. Trad. José Jara. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana. (1981). *Así habló Zaratustra*. Tít. Orig. *Also sprach Zaratustra*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza. (1979). *El crepúsculo de los ídolos*. Tít. Orig. *Götzen-Dämmerung oder Wie man mit dem Hammer philosophirt*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza. (1972). *Más allá del bien y del mal. Jenseits von Gut und Böse*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.

ROJAS GUARDIA, Armando. (2006). *Obra completa. Ensayo*. Caracas: Equinoccio, Universidad Simón Bolívar.

MEISTER ECKHART. (1993). *Traités et Sermón*. Sermón 6. París: Flammarion.

SAN JUAN DE LA CRUZ. (s/f). *Subida del monte Carmelo*. En: <http://www.sanjuandelacruz.com> Edit. Monte Carmelo (Revisado el 30 de marzo de 2020. Hora: 7:57 am.).

Fabiola De Navia Guerrero-Gamarra.

Profesora e Investigadora. Universidad de Los Andes (Filosofía y Estética). Jefe (E) del Departamento de Filosofía. Candidata Doctoral en Filosofía. M.Sc. en Filosofía. Politólogo. Diplomante en Arte Contemporáneo (Universidad Metropolitana). Diplomada en Derechos Humanos (Universidad de Los Andes). Estudios en Religiones Comparadas (España). Miembro de: Sociedad Venezolana de Filosofía, Centro de Investigaciones Estéticas (Líneas de Investigación: Crítica de la Metafísica y Estética Contemporánea). Sistema Nacional de Investigadores, Cátedra Libre de Estudios Orientales. Becaria ITEC (Embajada de India, 2007). Premio Nacional "Estímulo al Conocimiento" (1995). Premio Nacional de Poesía Joven, Casa Pérez Bonalde/CELARG (1993, 1992).

Contacto: fabioladenavia@gmail.com

